

BOMBA BOLIVIANA IMPACTÓ EN LA OEA

Frida Modak - 13 junio 2005

Final y afortunadamente, Estados Unidos no logró sus objetivos en la reunión de la Organización de Estados Americanos, OEA, que finalizó en la madrugada del miércoles en Fort Lauderdale, Florida. A cambio, la opinión pública internacional pudo apreciar los manejos estadounidenses y la forma en que busca acomodar los acontecimientos a sus intereses. Porque de eso se trataba su propuesta de monitorear la vigencia de la democracia en los países latinoamericanos y caribeños. En gringolandia no se la puede monitorear porque ellos son los amos y señores de la democracia y a nadie le está permitido discutirlo.

La irrupción de la crisis boliviana en la Asamblea sirvió para poner las cosas en su lugar y determinar por qué esa organización nunca podrá jugar el rol que cada cierto tiempo supuestamente se le quiere asignar, el de garante de la democracia en las Américas. Y es que una organización que realmente cumpla ese papel, tiene necesariamente que enfrentarse a Estados Unidos y sus intereses imperiales.

En Bolivia, para seguir con el ejemplo, el problema básico son las petroleras estadounidenses que explotan ese energético y el gas boliviano, amparadas en contratos inconstitucionales, como se demostró. Se lo llevan todo, al país le dejan unos pocos millones de dólares anuales y el pueblo boliviano decidió ponerle fin a esa situación. Por eso cayó Sánchez de Losada y por no decidirse a actuar en defensa de los intereses del país, Mesa llevó la situación al extremo en que hoy se encuentra y en vez de rectificar, renuncia. ¿A quien tendría que darle la razón la OEA, al gobierno boliviano o a los que defienden el interés nacional?

LA CARTA DEMOCRÁTICA

Desde que fue electo, y con mayor énfasis antes y durante la reciente Asamblea, el nuevo Secretario General de la OEA, el chileno José Miguel Insulza, ha declarado reiteradamente que se propone encauzar su gestión en el marco de la Carta Democrática Interamericana, aprobada en la Asamblea General de la organización efectuada en Chile el 11 de septiembre de 2001. El contenido de ese documento es un resumen de acuerdos y considerandos relativos a resoluciones adoptadas en reuniones varias de la OEA, relativos a la democracia, los derechos humanos, los derechos de los trabajadores, la importancia de la educación, las cuestiones ambientales el combate a la pobreza y la democracia representativa, para que la cooperación y solidaridad entre los Estados se concrete sobre una misma base.

Después de esa enumeración, en la que no se habla del interés nacional de cada país, se recuerda que en la Cumbre de Quebec se aprobó una cláusula democrática según la cual cualquier alteración o ruptura institucional del orden democrático en un Estado constituye "un obstáculo insuperable" para que ese gobierno participe en las Cumbres de las Américas y luego se da por aprobada la Carta Democrática

Interamericana de 28 artículos, en los cuales se habla de una democracia representativa en abstracto, en cuya defensa podrá actuar la OEA si el gobierno del país en problemas lo solicita. Luego se establece la suspensión del Estado en el que se haya quebrantado esa democracia en abstracto y las misiones de observación electoral.

LA REALIDAD

Desde la aprobación de esa carta, han cambiado unos cuantos presidentes. En Argentina De la Rúa se fue en diciembre del 2000 y le sucedieron 5 efímeros mandatarios, hasta que en el 2002 Duhalde logró estabilizar la situación y convocar a elecciones. En Perú, a la salida de Fujimori le siguió un período convulso hasta que en julio de 2001 fue elegido Alejandro Toledo, cuyo período también ha sido muy agitado y tiene apenas el 8% de aprobación. Pero según la Carta los peruanos no lo podrían destituir.

En Ecuador, acaba de caer Lucio Gutiérrez y en Bolivia la renuncia de Carlos Mesa se agrega a la de Gonzalo Sánchez de Losada en 2003. Al único que salvó la Carta Democrática fue al paraguayo González Macchi, que asumió el gobierno después que se forzara la renuncia de Raúl Cubas, este sí elegido por votación popular. Lo cierto es que el problema de González Macchi era una confrontación entre grupos del Partido Colorado, pero él montó un episodio de supuestismo.

En resumen, la Carta en cuestión nunca ha servido para consolidar la democracia, porque ese no es el objetivo de Estados Unidos. Si lo fuera, no se habría producido el intento fallido de derrocar al presidente venezolano Hugo Chávez en abril del 2002. Por lo demás en Fort Lauderdale, el subsecretario de Estado estadounidense Roger Noriega, con la *delicadeza* que le es habitual, volvió a dejar en claro que su país sigue propiciando la caída de Chávez, busca apoderarse de lo que llaman “la Cuba pos Castro” que ahora ya se sabe que tiene petróleo, y dejó entrever que intervendrían en Bolivia para asegurarse el petróleo y el gas de ese país a pretexto de que el diputado socialista Evo Morales es amigo de Chávez.

En suma, entre hipocresías múltiples y falsas loas a la democracia, Estados Unidos puntualizó lo que persigue, otra cosa es que algunos gobiernos no lo quieran ver. Lo que a Washington le gusta son los presidentes como Alvaro Uribe de Colombia, que hace las veces de eco de Bush. A su plan supuestamente antiterrorista le puso “patriota”, como el de Estados Unidos, y los publicistas que se encargan de preparar su intento reeleccionista ya fabricaron un muñeco a imagen y semejanza de Uribush (así le dicen), vestido con guayabera y que dice un par de frases tomadas de intervenciones del mandatario. Y es que los publicistas de Bush ya le habían hecho a éste un muñeco de las mismas características.

En ese contexto, y aún sin tomar en cuenta sus omisiones, la Carta Democrática Interamericana es un documento que sólo podría tener trascendencia si se hubiera aprobado en la reciente Asamblea la propuesta de Washington para “monitorear” a las democracias, con el fin de controlarlas, lo que no ocurrió.

De Puro Chile



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 